

Ubaî Ibn Ka'ab, Un Joven Erudito

Ubaî Ibn Ka'ab pertenecía a la tribu de Jazraÿ, la cual se encontraba en Medina. Antes de volverse musulmán, era considerado uno de los sabios judíos, y a la edad de los 31 años, convirtió su fe al Islam. Él conocía perfectamente el Libro de la Torá y todos los libros religiosos de los judíos, y como estaba informado de las buenas nuevas dadas en la Torá con respecto al Profeta (BP) cuando el primer joven misionero del Islam llamado Mus'ab Ibn 'Umaîr entró en Medina e invitó a la gente al Islam, Ubaî, ya con una visión e información completas, aceptó la religión del Islam sin haber visto al Profeta (BP). Cuando el segundo juramento de fidelidad hacia el Profeta (BP) fue realizado en un lugar llamado 'Aqabah, en donde más de setenta personas de la Ciudad de Medina juraron fidelidad al Mensajero de Dios (BP), Ubaî se encontraba entre ellos.

Antes de que Ubaî se hiciese musulmán, era conocido como un erudito de Medina. No transcurrió mucho tiempo sin que entre los musulmanes obtuviera también un importante éxito, de tal forma que, después de que el Mensajero de Dios (BP) llegara a Medina, él fuera la primera persona entre los ansâr en escribir la revelación divina, y fuese así reconocido como uno de los famosos escribas de la revelación.¹

Ubaî, a la sombra de su gran inteligencia y con dominio y experiencia en la lectura del Sagrado Libro, se convirtió en una de las grandes personalidades del mundo Islámico, obteniendo un gran éxito.

Un punto importante de su vida se dio cuando el Profeta (BP) le propuso por primera vez a él este puesto, cargo y dignidad, ya que este noble ser recibió una orden por parte de Dios de que recitase el Corán a Ubaî y se lo enseñase en forma correcta.

Ubaî nunca se imaginó que se vería agraciado por Dios en este grado. Cuando el Mensajero de Dios (BP) le dio la noticia de lo que Dios le había comisionado, maravillado y sorprendido y lleno de fervor preguntó al noble Profeta: "¿Acaso Dios Único mencionó mi nombre?" El Profeta (BP) respondió: "Sí".

Ubaî se encontraba fuera de sí. A consecuencia del entusiasmo que sintió al oír las palabras del Profeta (BP), y sin querer, comenzaron a rodar de sus ojos lágrimas de felicidad. El Mensajero de Dios

(BP), para apaciguar la exaltación que vio en Ubaïñ, pronunció la siguiente aleya:



قُلْ

بِفَضْلِ

اللَّهِ

وَ

بِرَحْمَتِهِ

فَبِذَلِكَ

فَلْيَفْرَحُوا

هُوَ

خَيْرٌ

مِمَّا

يَجْمَعُونَ



“Di: «¡Que se alegren del favor de Dios y de Su misericordia! Eso es mejor que lo que ellos atesoran»”. (Îûnus, 10:58)

Ubaîî siempre tuvo en cuenta los esfuerzos de su maestro, el Profeta (BP), y por ello le dijo a este noble ser: "¡Oh, Mensajero de Dios! Yo tengo fe en Dios Todopoderoso, y me volví musulmán por ti. Yo aprendí el Corán a través de ti".[2](#)

Así es, Ubaîî llegó a ocupar un alto nivel como resultado de las enseñanzas de este noble ser en la lectura del Sagrado Corán, y el Imâm As Sâdiq (P), refiriéndose a él, dijo lo siguiente: "Nosotros recitamos el Sagrado Corán tal y como lo hacía Ubaîî".[3](#)

Ubaïñ Ibn Ka'ab y las lecciones del Sagrado Corán

Además de lo que dijimos con anterioridad, Ubaïñ Ibn Ka'ab también contaba con otras cualidades, entre las que podemos mencionar la valiosa percepción del significado y profundidad de las aleyas coránicas, ya que en este campo poseía también un pensamiento activo y un entendimiento abierto, de los cuales se benefició enormemente.

Siempre buscaba en el Libro Sagrado los caminos de la ciencia y leía cuidadosamente las aleyas divinas, y para ello era estimulado por el noble Profeta (BP).[4](#)

Cuando un hombre pidió a Ubaïñ que lo aconsejara, él dijo: "Toma al Sagrado Corán como tu modelo, guía y árbitro, ya que este Libro Sagrado es el recuerdo del Mensajero de Dios (BP), y ante Dios intercede por sus seguidores, contiene el programa que deben practicar los musulmanes y se encuentra lejos de cualquier calumnia. La historia de los antepasados y de los musulmanes ha sido recordada en él, y muestra la forma en que los musulmanes deben vivir. Notifica del futuro de los musulmanes de hoy día y de los musulmanes del futuro".[5](#)

Ubaïñ y los sucesos después del Profeta (BP)

Después del fallecimiento del noble Profeta del Islam (BP), los directores de la *shûrah* o asamblea realizada en Saqîfah, según el plan que desde antes habían diseñado, pudieron tomar en sus manos el liderazgo y gobierno de la sociedad, y a consecuencia de ello, quitaron a 'Alî (P), quien era el verdadero líder del Islam, el derecho al gobierno de la comunidad.

Ubaïñ, quien fue testigo de estas injusticias y sufría al verlo, siempre decía: "Cuando el Profeta del Islam (BP) estuvo con vida, todos se concentraban en un punto. Pero después de su muerte, sus caras se voltearon de derecha e izquierda".[6](#)

En el atardecer del día que fue realizada la junta en Saqîfah, Ubaïñ pasó cerca de un grupo de los *ansâr*,[7](#) y uno de ellos le preguntó: "¿De dónde vienes, Ubaïñ?" Él contestó: "De la casa de la familia del Profeta (BP)". Preguntaron: "¿En qué estado se encuentran?" Respondió: "¿Cómo puede encontrarse el hogar que hasta el día de ayer era el lugar que frecuentaba el Ángel Divino (Gabriel) y el hogar del Mensajero de Dios (BP), y en el que hoy no se ve ningún movimiento y se halla vacío de la presencia de este generoso?" Pronunció estas palabras mientras las lágrimas oprimían su garganta y no lo dejaban hablar. Los que lo rodeaban lloraban también al verlo.[8](#)

Ubaïñ nunca hizo el juramento de fidelidad con el califa y consideraba a la asamblea de Saqîfah inválida.[9](#)

Él fue uno de los doce hombres que, durante los primeros días tras de la muerte de este noble ser, protestó en la Mezquita del Profeta (BP) y apoyó a 'Alî (P).[10](#)

Él siempre criticaba a los gobernadores de su época, y hasta el final de su vida, dijo respecto al califato de 'Uzmân:

"Los dirigentes de esta *umma* (comunidad islámica) se han desviado y han perdido el otro mundo. Yo no siento pena por ellos, sino que temo por aquellos que han sido desviados por estos dirigentes. Si hasta el viernes estoy vivo, correré las cortinas y diré la verdad, me maten o quede vivo".¹¹

Por desgracia, murió el jueves de esa misma semana en el año 30 o 32 (dHL) a la edad de cincuenta años, llevando consigo una carga de tristezas y angustias. Después de años de esfuerzos, voló hacia el Paraíso y ocupó su lugar en el hogar de la Verdad.¹²

^{1.} Al Isâbah, t. 1., p. 19; Ad Daryât Ar Rafi'ah, p. 324; Al l'âm, Ziriklî, t. 1, p. 82; Sifat As Safwah, t. 1, p. 188.

^{2.} Hilâat Al Aûlîâ', t. 1, p. 250.

^{3.} Ad Daryât Ar Rafi'ah, p. 324.

^{4.} Hilâat Al Aûlîâ', t. 1, p. 205.

^{5.} Ídem, p. 253.

^{6.} Ídem, p. 254.

^{7.} N.T. ansâr – término árabe que significa ayudante: esta denominación la recibieron los musulmanes de la ciudad de Yazrib (luego llamada Medina), que acogieron al Profeta y lo secundaron tras su emigración a La Meca.

^{8.} Ad Daryât Ar Rafi'ah, p. 325.

^{9.} Al Fusûl Al Muhimmah, p. 180.

^{10.} Al Ihtiyây, Tabarsî, p. 48; Tanqîh Al Maqâl, t. 1, p. 198; Hilâat Al Aûlîâ', t. 1, p. 252.

^{11.} Bihâr Al Anwâr, t. 3, p. 270.

^{12.} Tabaqât, Ibn Sa'd, t. 3, p. 378; Qâmûs Ar-Riyâl, t. 1, p. 50; Al l'âm, Ziriklî, t. 1, p. 78.

Source URL:

<https://www.al-islam.org/j%C3%B3venes-ejemplares-en-los-primeros-tiempos-del-islam-muhammad-ali-chenarani/uba%C3%AE-ibn-kaab-un-joven>